

drade (A.), Lavista, Bandera, Vértiz (R.), Robles, López y Gama, y por fin, entre los dentistas á los hermanos Chacon, y á algunos otros.

Por lo que hace á su porvenir, á juzgar por el número de buenos cirujanos con que contamos actualmente, y por lo variado de su enseñanza y de sus clínicas, creemos ver que sus horizontes se extienden, con lo que ganan la ciencia y la Facultad. ¿Por qué hasta hoy, aquí como en todas partes, habia caminado lentamente? Cabanis lo ha dicho: porque antiguamente "... Si la Cirugía ha caminado lentamente es debido á sus cultivadores, generalmente de talento tardo y limitado que encuentran en ella apoyos palpables y visibles para sus raciocinios y para sus necesidades. Es mucha la confianza que inspira el discurrir sobre los objetos que están á la vista."¹ Hoy, en cambio, cuenta con obreros de talento é inventiva, de genio quirúrgico, en una palabra, que la harán progresar á pasos agigantados.

Tales són al ménos nuestros pronósticos.

1 *Historia de la Medicina.*—Cabanis.

CAPITULO L.

Medicina.

Reformas de la enseñanza de este ramo, que vinieron con la aparicion de este período.—Creacion de su cátedra especial.—Sus profesores.—Alguna vez se trató de juntarla con su Clínica.—Creacion de otra nueva cátedra de Patología interna.—Textos de ambas cátedras.—Breve revista sobre los progresos que ha hecho este ramo entre nosotros en este período y sobre su estado actual.—Aun quedan entre nuestro vulgo ciertas etiologías y pronósticos propios del período pasado.—Viruela.—Estudios sobre la Vacuna.—Breve historia sobre la Fiebre Amarilla.—Brillantes estudios hechos sobre ella por el Dr. Carmona y Valle.—Descubrimiento de su microbio.—Invencion de su vacuna.—Trabajos sobre los Abscesos de hígado.—Caracteres patognomónicos encontrados á su pus.—Tratamientos que para curarlos se han propuesto.—Aparicion del Croup en México.—Ideas que se tienen en el país sobre las lesiones orgánicas del corazon derecho.—No son tan raras como se cree en Europa.—Su diagnóstico no es tan difícil como allá se ha supuesto.—Carácter especial de su trazo esfigmográfico.—Terapéutica cardiaca nacional.—Lo que se cree de la Atrofia muscular progresiva.—Enfermedades de la piel y parásitos naturales del país.—Mal de San Lázaro.—*Tlalzahuatl.*—Nigua.—Pinolillo.—Mosquitos efimeros.—Moscos *Culex.*—Jején.—Mal del Pinto.—Breves apuntes sobre el estado actual de la Sífilis.—Bibliografía sobre este ramo de la Medicina.—Patologistas mexicanos distinguidos.

La enseñanza de la Medicina propiamente dicha, aunque ya bastante adelantada en el período pasado en que se la daba en la cátedra de Vísperas de la Universidad, sin embargo, dominaban en sus etiologías, en sus tratamientos y en los estudios de su naturaleza, ideas absolutamente metafísicas, propias de la época, que tenian que desaparecer con el tiempo y con los progresos del arte. La total reforma de su enseñanza no tuvo lugar sino cuando, suprimida la Universidad y con ella esta cátedra, se creó, por la ley de 23 de Octubre de 1833, una de Patología interna, la que apareció en el cuadro de enseñanza de la Medicina, que se promulgó en 24 del mismo mes. El 27 de Noviembre fué nombrado su primer profesor el Dr. Erazo, y el dia 4 de Diciembre, como todas las demas cátedras del Establecimiento de Ciencias Médicas, se la abrió, con las solemnidades debidas, al público.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

BIBLIOTECA
FAC. DE MED. U. A. N. L.

FAC. DE MED. U. A. N. L.

Hé aquí, en poquísimas palabras, algunos apuntes biográficos del ilustre fundador de esta cátedra.

El Sr. Don *Felipe Ignacio Erazo y Ocampo*, nació en la ciudad de México en el año de 1807.

Hijo del cirujano del mismo nombre, muerto éste antes de que él naciera y de posición humilde, hizo con suma pobreza sus estudios primarios; luego, con vocación para seguir una carrera científica, cursó en el Colegio de San Ildefonso los estudios de Latinidad y de Filosofía, Facultad esta última en que se graduó de Bachiller, y en el año de 1822 se inscribió en la Universidad y en la Escuela Nacional de Cirugía para seguir las carreras de Medicina y Cirugía en las que fué alumno tan distinguido que en la primera tenía el 15 de Abril de 1825 el acto de diez y seis *Casillas*, por el que recibía, en 15 del siguiente Junio, el grado de Bachiller en Medicina, y en la última mereció, en el año de 1825, la distinción de ser el electo entre todos sus compañeros para pronunciar el discurso inaugural que entonces era costumbre decir siempre al abrirse un curso. Concluidos sus estudios se recibía ante el Protomedicato, de cirujano latino, el 6 de Diciembre de 1825, y de médico, precisamente al cumplir veinte años, dispensándosele, en vista de sus aptitudes, de los veinticinco que exigía entonces la ley, el 4 de Julio de 1827.

Desde luego comenzó el ejercicio de su profesión bajo muy buenos auspicios. Apenas acabado de graduar, ya en 1826 ingresaba á la Universidad como profesor, á sustituir temporalmente, en la cátedra de Vísperas de Medicina, al Sr. Licéaga que entonces estaba en la Cámara de diputados; fué uno de los que siguió y propagó entre nosotros el fisiologismo de Broussais en el que fué uno de los más terribles competidores que encontró el Sr. Carpio, que defendía las doctrinas de Bichat, de Chomel y de Bretonneau, y llegó así á conquistar un tan buen lugar entre sus compañeros, que en 1833, al organizarse el Establecimiento de Ciencias Médicas, él fué, como ya vimos, uno de los profesores que mereció el honor de ser elegido para fundarlo, como en efecto lo hizo, encargándose desde luego de la cátedra de Patología interna. Poquísimos duró en esta cátedra, pues cerrado luego en 1834 el Colegio, por falta de fondos, al abrirsele, por disposición del Gobierno, en Enero de 1835, pasó entonces á dar la de Patología externa, y vuelto á clausurar, clausura que motivó una de sus más enérgicas protestas, al

abrírsele otra vez en el año de 1838, pasó á encargarse definitivamente, á propuesta de la Junta de profesores, de la cátedra de Materia médica, cátedra que sirvió hasta poco antes de su muerte. En efecto, en 23 de Marzo de 1869, visto que su existencia estaba muy gastada por las continuas labores en que se había consagrado á la juventud, y á la humanidad, y no creyéndose ya con fuerzas, por impedirsele sus enfermedades, para continuar sirviendo su querida cátedra, la renunció, renuncia que la Junta de catedráticos, en vista de sus méritos como fundador de la Escuela, y del desinterés con que la sirvió, casi se puede decir sin sueldo y antes bien habiendo contribuido no pocas veces con su propio peculio para sostenerla, durante treinta años, antes que apoyarla, lo que hizo fué solicitar, y obtuvo su deseo, la jubilación del eminente profesor, quien sobrevivió poco á estas pruebas de aprecio y de respeto.

Mucho se distinguió este maestro en la última cátedra. Entonces, en la primera época de su profesorado, dice uno de sus biógrafos, el Dr. Rodríguez, dominando entre nosotros el racionalismo, el empirismo y el naturalismo, tuvo el mérito de inclinarse al eclecticismo, sistema sin duda el más adecuado y el menos expuesto á errar. Fué, en suma, el Sr. Erazo, uno de los más notables profesores de la Escuela, al que más de una vez se le vió en plena cátedra desnudarse con valor de sus antiguos hábitos é ideas para ponerse de acuerdo con las reformas razonadas y científicas que sucesivamente iban viniendo al país.

En los diversos planteles á que perteneció, siempre fué muy distinguido. En 1846 era electo vice-Director de la Escuela de Medicina; el 12 de Enero de 1855 era nombrado por la Universidad miembro de su Claustro de Medicina, y en 1858 ésta misma le confiaba la comisión de pasar á visitar en su nombre el Colegio de Medicina.

El Sr. Erazo, como médico, fué un modelo de caballeros entre sus compañeros, con quienes siempre fué tolerante y respetuoso, habiendo tenido siempre en muy alta estima la dignidad profesional; como maestro, fué un hombre lleno de modestia que nunca ocultó sus errores y que gozaba con reconocer y proclamar el mérito de los demás; y como ciudadano, su ciencia, sus recursos y su bienestar, todo siempre lo sacrificó en beneficio de la patria.

Fué uno de los socios fundadores de la primera Academia de Medicina que hubo en la Capital en los primeros días del presente período.

Poco sobrevivió el Sr. Erazo despues de su separacion de la cátedra de Terapéutica, pues moria el 13 de Junio de 1870.

Entónces, como era costumbre, sus comprofesores acordaron hacer por cuenta de la Escuela sus funerales, los que fueron dignos de su posicion y de su mérito.

De tal manera terminó sus dias el primer catedrático de Patología interna que tuvo nuestra Escuela.

Ya vimos que desde el año de 1835 pasó el Sr. Erazo á dar la cátedra de Patología externa, y que desde entónces se encargó de ésta el Sr. Villa.

El Sr. D. *Joaquin Villa* era natural de Tasco.

Fué antiguo y distinguido alumno de Medicina en la Universidad, en la que, ya Bachiller en Filosofia, tenia, en 22 de Agosto de 1815, un brillante acto de diez y seis *Casillas*, y recibia el grado de Bachiller en Medicina el 6 de Setiembre del mismo año. En 1818, concluidos sus dos años de pasantía, se recibia de médico ante el Tribunal del Protomedicato.

Ya en el campo del ejercicio, facultativo distinguido, al quedar vacante en la Universidad, en el año de 1823, la cátedra de Prima de Medicina, se presentó al concurso en el que, aunque no ganó, dejó bien puesto su nombre.

En el año de 1833, en medio de los laureles que recogia en la práctica, tuvo sus sinsabores que vinieron á amargarlos, pues era expulsado de la República, no sabemos por qué causa, por el Presidenté, general Santa-Anna.

En el año de 1835 ya estaba de vuelta en su hogar, y entónces, al reabrirse el Colegio de Medicina que se habia cerrado á fines del año anterior, fué encargado de la cátedra de Patología interna, cátedra que conservó al reorganizarse el Establecimiento en 1838, y que desempeñó con constancia y desinterés hasta su muerte.

Ésta tuvo lugar en Enero del año de 1846.

Es fama entre los médicos de esta Capital, que el Sr. Villa es uno de los patologistas más distinguidos con que ha contado México.

En las faltas temporales de este profesor, sirvió esta cátedra de 1841 á 1844 el agregado Sr. Jiménez (M.). Ya en sus últimos dias, desde 1845, y al quedar vacante á consecuencia de su muerte, entró á darla como agregado el Sr. Vértiz (F.), quien la sirvió hasta el año de 1849.

El Sr. D. *Francisco Vértiz* fué un distinguido médico mexicano, hermano de D. José María.

Ingresó á la Escuela, como adjunto nombrado por el Gobierno, en 1841; ya en ella, desempeñó varias veces el cargo de pro-Secretario, y en 1845 ya vimos que se encargaba de esta cátedra que desempeñó hasta su muerte, que tuvo lugar en Agosto de 1849.

Como patriota fué uno de los facultativos que en el año de 1847, cuando la guerra contra los norte-americanos, empuñó la espada y se presentó en los campos del Peñon, de Churubusco y de San Antonio.

Siendo profesor de esta cátedra el Sr. Vértiz, mandó el Gobierno proveerla, en Julio de 1846, dispensándolo de las oposiciones que requerian los reglamentos, en uno de los catedráticos fundadores de la Escuela, el Sr. Arellano (A.). La Direccion se opuso á esa infraccion, respetuosamente aunque con energía, el Gobierno no insistió, y el Sr. Vértiz siguió encargado de la cátedra.

A la muerte de este profesor se encargó interinamente de ella el agregado Sr. Jiménez; se la puso desde luego á oposicion en Agosto del mismo año, oposicion á la que se presentó el agregado; ésta tuvo lugar en Diciembre del mismo en el Colegio de San Juan de Letran, en donde entónces estaba la Escuela, y, por fin, la obtuvo con general beneplácito de sus jueces. No llegó, sin embargo, á servirla ya, porque en Enero del siguiente año de 1850, la permutó con el Sr. Rodríguez Puebla, que fué el que se encargó de ella, por la de Clínica médica que era adonde le llamaban sus inclinaciones. Cuando nos ocupemos de esa cátedra, harémos la biografía de este distinguido profesor.

Poco duró el Sr. Rodríguez Puebla, de quien en otro lugar harémos una sucinta biografía, encargado de esta cátedra.

A principios de Agosto de ese año, ya habia dispuesto el Gobierno que los adjuntos que hubiera en la Escuela, eligieran una sola cátedra que seria la única á que tendrian derecho á sustituir, por lo que el Sr. Lucio optó á esta cátedra, pero puesta á concurso, el segundo que iba á tener en el mismo mes, inmediatamente se inscribió á él, en compañía del jóven Dr. Armijo, que al fin no fué admitido por no contar todavía treinta años de edad, y verificada la oposicion en Diciembre, la ganó, despues de haber presentado un lucido acto.

Luego, en 1851, ya entró á servirla como tal adjunto, y despues se

recibió definitivamente de ella y la empezó á dar sin interrupcion hasta su muerte.

Si se registra la ya numerosa galería de nuestras eminencias médicas antiguas y modernas, difícil será hallar una figura, no ya que supere sino que siquiera iguale á la de nuestro Lucio, el modesto sabio de reputacion ultra europea, el profundo maestro tan querido por el mundo estudiantil mexicano, y el caballeroso médico tan sincero y leal con sus compañeros y tan desinteresado con sus clientes.

El célebre Dr. *Rafael Lucio y Nájera* nació en la ciudad de Jalapa el 2 de Setiembre de 1819.

Hizo su educacion primaria en su ciudad natal; despues, circunstancias de familia habiéndole llevado á San Luis Potosí, y con manifiesta inclinacion á los estudios literarios, allí recibió su instruccion preparatoria, y habiendo demostrado invencibles tendencias á seguir la carrera de Medicina, á la que le llamaban su genio y su caridad, las primeras nociones (el primer curso) de ese arte las recibia, en el año de 1838, de su segundo padre el Dr. Salas, y luego, venido á la Capital, ingresó, en el año de 1839, al naciente Establecimiento de Ciencias Médicas, en donde siguió sus cursos, de 1839 á 1842 en que concluyó su carrera, con tal aprovechamiento, obteniendo en todos ellos la nota de "Sobresaliente" y los primeros premios, que, como dice muy bien uno de sus biógrafos, desde su llegada á la Capital obtuvo una serie no interrumpida de triunfos literarios.

Su exámen general tenia lugar en Octubre de 1842, cuando apenas cumplia veintitres años de edad.

Entre los actos literarios más notables que tuvo de estudiante, se registra una oposicion de ejercicios prácticos de Medicina operatoria, que tuvo lugar en el año de 1841, á la que se inscribió manifestando (rasgo característico suyo) que, en caso de que el éxito le fuera favorable, renunciaba á los derechos ó beneficios que con ella pudiera obtener, pues que sólo aspiraba al honor que le resultara de ese certámen literario, la que ganó, acordándole el jurado la primera calificacion.

Apénas recibido, su vida escolar y de profesor confundieron sus límites, pues que, como dice con justicia uno de sus biógrafos,¹ "... al terminar su carrera, se habia enriquecido con tal suma de conocimientos

1 El Dr. Manuel Ramos.

tos, que al abandonar el recinto de las aulas tocaba ya las puertas del Magisterio ...". En efecto, en Octubre de 1845, ya era nombrado por la Junta de profesores del Establecimiento, adjunto de la cátedra de Física médica; en 1847 daba, como agregado de la Escuela, la cátedra de Operaciones; en 1850, daba tambien como tal, la de Medicina legal, y despues, como ya vimos, ese mismo año se oponia y ganaba la cátedra de Patología interna, la que dió como adjunto en el siguiente año de 1851, y de la que despues se recibió y sirvió, casi sin interrupcion, durante treinta y seis años, hasta su muerte. Fué, se puede decir, maestro de casi toda la actual generacion médica existente en la República.

Como profesor, se puede asegurar que fué el mejor modelo de nuestra Escuela. En sus lecciones no habia nada de elocuencia, pero sí daba útiles enseñanzas y sabios consejos deducidos de su vasta y sana práctica. Su lenguaje era breve y entrecortado, pero de una gran claridad y sencillez y, enemigo de redundancias, usaba de una concision envidiable.

Como todos los médicos aventajados de su época, hizo varios viajes á Europa, uno en 1855, á cuya vuelta introdujo en la práctica quirúrgica mexicana el Constrictor de Chassaignac, con el que efectuó desde entónces, segun su dicho, cerca de cuatrocientas operaciones, y otro en el año de 1868.

Enemigo acérrimo de la política, sus puestos siempre estuvieron en los planteles de instruccion, en las Sociedades científicas y en Beneficencia y en los asilos de caridad. En la Escuela de Medicina, en el año de 1847, durante la invasion norte-americana, fué uno de los pocos catedráticos que opinaron porque continuara abierta la Escuela; en los años de 1849 y 1850, fué su Secretario; en 1870, fué electo su representante en la Junta Directiva de Instruccion pública y en la Academia de Ciencias, Artes y Literatura, y varias veces fué propuesto para el elevado puesto de Director, cargo que su modestia nunca quiso aceptar. De la actual Academia de Medicina fué fundador, así como de la antigua Sociedad Filoiátrica, y miembro honorario de la Asociacion "Pedro Escobedo," y respecto de sus servicios en los establecimientos de Beneficencia, es digno de saberse que, apénas recibido, ya en el año de 1843 lo encargaba el Gobierno de la Direccion del Hospital de San Lázaro, en donde permaneció por más de diez y ocho años, y en donde,